

ENTRE LA EXTRAÑEZA Y LOS HECHOS REALES

Carlos Guillermo Navarro, Escritor

Antonio García Velasco

El pueblo de los misterios

ISBN 9781522007043

Amazon / CreateSpace, Agosto, 2017

En una novela anterior, “Altos vuelos”, nos acercaba García Velasco al mundo de lo imaginativo, elevando por los cielos al protagonista para evitar la contaminación ambiental, y convertir a nuestro hombre en un héroe volador admirado por sus dotes especiales. Estaba en una especie de levitación. La realidad nociva medioambiental era la base para idear un mundo mejor, desplazándose el personaje en su caminar elevado con tal fuerza, que sustituía la mecánica del motor.

Esta situación, autora de prodigios, impregna alguna de su destacada narrativa, que encuentra su realización más fiel en la referida novela y en ésta que nos ocupa.

“El pueblo de los misterios” no puede considerarse como una novela de ciencia ficción, aunque a simple vista recoge muchos elementos del género, porque al establecerse en los diferentes capítulos, una visión que se desliza en dos intenciones paralelas, lo que aparenta y lo que acontece en ese pueblo de Cerrado del Valle, resulta que lo real se convierte en extraño más que en una historia de ovnis, brujas o castillos encantados que alteran la vida normal del pueblo.

A la llegada de Tomás al pueblo, profesor de literatura, buscando a Carmela, su compañera de la que se ha separado y profesora de física, y quien se ha desplazado al pueblo porque le han hablado de acontecimientos extraterrestres, el autor va desgranando paulatinamente lo que pueden ser fenómenos del azar, o lo que puede ser otra situación que lo produzca, dejando entrever durante el relato que cuidado con sobrepasar los límites de lo que a veces no entendemos y le damos una valoración distinta a la que es. Y así, por ejemplo, el meteorito que no aparece por ningún sitio, tanto en su recorrido como en su búsqueda, una vez que destruye la fonda del pueblo, o la historia del dron que proyecta el



foco de luz sobre la imagen de la virgen con la distorsionada interpretación que hace el pueblo. Por ello, tenemos que preguntarnos, cuál es la causa.

En una estructura muy coordinada, se van desarrollando actos similares en casi todos los capítulos, donde se establece un misterio o una extrañeza, acorde con la frase que emplean las dos mujeres, y que, según el pueblo, éstas tienen escobas para danzar por los aires. Y así siempre responden “mejor es que no preguntes, Tomás”

Lo que sugiere ser un marco fuera de la realidad, García Velasco va dejando granos por el camino que nos hacen dudar de misterios superiores, y que sólo pueden ser extrañezas, ignorancias o supersticiones de los habitantes del pueblo.

Muy curioso es que la casa donde viven las denominadas “brujas”, fue abandonada y vendida por el antiguo propietario porque consideraba que ya existían fantasmas. Por lo tanto, no se forja esa leyenda cuando llegan estas mujeres al pueblo, sino que existía ese fondo misterioso antes de la ocupación de la casa por las “brujas”.

Son diferentes sucesos que establecen la singularidad de los misterios que azotan al pueblo, y que ese mundo cerrado provinciano, a su vez se muestra inculto y con miedo por su desconocimiento, donde se alimenta la rareza de lo que acaece.

Yo diría que, como acertada y buena novela, nos lleva en muchos momentos a que la realidad entronque con la propia ficción, cualquier novela lo hace, pero hay que saber valorar en “el pueblo de los misterios” los hechos incomprensibles o extraños que se dan según la vida de sus habitantes. Y por ello, el autor deja vislumbrar entrelíneas un haz de luz de un mundo real por sus detalles en la exposición.

Esta intensidad que debe poner el lector para llegar a la exactitud de los hechos que nos narra con un lenguaje sencillo, nos da el alcance de este autor, consolidado ya desde hace años.

Dentro de ese mundo fantástico de preguntas constantes y necesarias que hay que hacerse con el paso de su lectura, es curioso cómo destaca, por el contrario, hechos muy concretos y reales, como el carácter bienhechor de las “brujas”, el dominio sobre los trabajadores ejercido por el propietario de las tierras y la mina, las situaciones comunes de desarrollo social, la violencia de género y la prevaricación de los políticos, la posición de repulsa hacia dos mujeres por unas opiniones que surgen de la mente pueblerina, la necesidad de cubrirse con el manto de la iglesia, según el párroco, para que el pueblo las acepte como simples personas normales, y la vía de que las personas califican despectivamente todo lo que ignoran.

La novela, sin más, no nos da un pasillo claro hacia la luz del entendimiento, pero nos ofrece pautas para descubrirla. García Velasco juega con los hechos reales, los imaginativos y con el propio valor de las cosas que le dan las personas

al contemplarlas. Cuando las dudas surgen hay que examinar en profundidad los hechos para desvelarlas. El lector para sacar los detalles que recorren la novela, tiene que poner una lectura atenta, siguiendo los puntos fijados por el autor

Nos encontramos con una buena novela, muy distraída y que se debe leer tanto por el que admira la Ciencia ficción, como por el que busca una historia realista.